

Perú bajo las Aguas

Diana Celi. Directora de Comunicación en Condoray

- **Un millón de personas afectadas por huaicos y lluvias en el norte y centro del país**

Evangelina Chamorro estaba pastoreando sus vacas y chanchitos cuando un ruido ensordecedor la sorprendió. No tuvo tiempo para nada. Pronto se vio envuelta en un mar de lodo y por las aguas furiosas. Su esposo la cogía de la mano pero en un momento se soltó. Fue arrastrada por el huaico desde su casa en Pampa Pacta hasta casi llegar a la carretera Panamericana Sur, en Punta Hermosa, al sur de Lima. Milagrosamente puso salvarse y solo sufrió varias lesiones en el brazo, rostro y cuerpo.¹

"Lo único que pensaba era en qué iba a ser de mis hijas sin madre y sin padre. No tenía fuerza ni para respirar". Pidió ayuda a Dios, se aferró a unas tablas y salió cubierta totalmente de lodo, de pies a cabeza. Luego se desmayó. Su imagen dio la vuelta al mundo y se convirtió en símbolo de la lucha de los peruanos contra la adversidad.



EL "NIÑO TERRIBLE"

El Perú sufre, está bajo las aguas de lluvias y ríos desde hace dos meses. Piura es la zona más afectada por un inusitado Niño Costero, fenómeno que se caracteriza por el calentamiento anómalo del mar focalizado en las costas de Perú y Ecuador. Este calentamiento produce humedad que desencadena fuertes lluvias causando desbordes, inundaciones y aluviones que afectan a varias localidades. Una de ellas es Chosica, a una hora de Lima, la capital, y otras regiones de zonas vecinas. Cientos de viviendas han sido arrasadas por "huaicos" y riadas de lodo, agua y piedras enormes que bajan a gran velocidad de la cordillera de los Andes. Lluvia torrencialmente y las aguas se desbordan y arrasan con todo a su paso. Varios ríos, entre ellos

¹Video en <https://www.youtube.com/watch?v=UHIMc-FVn1Y> y <http://peru21.pe/actualidad/evangelina-chamorro-su-historia-contada-prensa-extranjera-fotos-2274424/2>



Los ríos Rímac y Chillón que cruzan la capital en distintas zonas, aumentaron sus caudales y sus aguas surcaron avenidas, se llevaron casas, puentes e inundaron el conocido parque de la Muralla.

El agua llena de lodo impidió su tratamiento en la planta La Atarjea y la capital por algunos días se quedó sin agua potable.



EL ADN PERUANO: LA SOLIDARIDAD

Pero esta desgracia no ha podido contra la fe y la fortaleza de los peruanos, que unidos en un “solo corazón”, expresan unánimemente algo que es propio de nuestra identidad: la solidaridad. Desde los puntos más lejanos se ha tendido la mano para ayudar a los afectados y la movilización de voluntarios es impresionante. Se ven gestos que impactan por ejemplo, el de humildes campesinos de Anta y Huancavelica que enviaron costales de papas para los damnificados. Y el de Rutina Enrique, vendedora de chupetes y gelatina que repartió gratuitamente sus productos a los niños damnificados de Cajamarquilla, afectados por 23 huacos. El monto de esa donación era el sustento del día.

El país ha sido testigo también de gestos heroicos, de profesionales que han dejando de lado la situación de sus propias familias han salvado vidas. Es el caso de un buzo profesional de 24 años, que rescató a decenas de personas en el Bajo Piura asolado por el desborde del río del mismo nombre que llegó a los 3 mil metros cúbicos por segundo.



Otro joven recorrió las zonas inundadas con su unicornio inflable y una tabla de paddle para recoger a la gente atrapada en los techos de sus casas por la inundación de la ciudad.

IANA: SALVADA DE LAS AGUAS

Conmovedora imagen la del general del Ejército Peruano, Carlos Escudero, quien rescató en una batea a **Iana**, una bebé de meses de nacida.



Él comandó unos cinco mil rescates en el distrito de Catacaos, pueblo típico de artesanos y otros caseríos aledaños donde los niño o ancianos metidos en olla eran salvados de las aguas por sus familiares, vecinos o voluntarios.



Ha sido emocionante ver el apoyo unánime a nuestros compatriotas afectados: desde la comunidad internacional, a nuestro tenor Juan Diego (hermosísima su canción), a los cantantes nacionales e internacionales que entonaron piezas musicales para dar fuerza a los damnificados.

Cientos de empresas, ciudadanos corrientes, jóvenes voluntarios, bomberos y rescatistas; personal de nuestras Fuerzas Armadas, policías y distintas instituciones, se han hecho presentes.

GENEROSIDAD SIN LÍMITE



Nos han conmovido la generosidad de humildes campesinos de Anta y Huancavelica que donaron costales de papas; o de Rutina Enrique, vendedora de chupetes y gelatinas que repartió gratuitamente sus productos a los niños damnificados de Cajamarquilla, afectados por

23 huaicos. El producto de esa donación iba a ser su sustento diario.

Todos han dado lo que estaba a su alcance o han puesto al servicio de los damnificados su saber profesional como el buzo Rafael Sallón, que rescató a decenas de personas, o Gonzalo Otero que en su "paddle" transportó a gente atrapada en la Quinta Ana María o Viduque.



Son innumerables los gestos de héroes anónimos que han rescatado a cientos de personas o han dado la mano a las personas damnificadas. Hemos dado al mundo un ejemplo de pueblo luchador, con una fe sólida y un espíritu solidario.

La magnitud del desastre estremece. Las personas lo han perdido todo: sus casitas, sus animales, sus cultivos y sus pocas pertenencias. Claman por alimentos, agua y repelentes contra los zancudos. Muchas quedaron aisladas por varios días antes de poder ser rescatadas por miembros de las Fuerzas Armadas en botes y helicópteros. Imágenes se pueden ver en <http://www.americatv.com.pe/cuarto-poder/reportaje/piura-ahogada-magnitud-tragedia-parte-noticia-67150>

Las pérdidas humanas es lo más lamentable: más de un centenar de muertos. Los damnificados en todo el país suman más de 120 mil mientras que los afectados llegan a un millón de personas. Las viviendas destruidas son más de 182 mil y cientos de pequeños agricultores del Bajo Piura han perdido 13,197 hectáreas de cultivo. El colapso de carreteras y de 232 puentes, ha afectado el comercio, la vida cotidiana, los pequeños negocios y han ocasionado el desabastecimiento de alimentos y productos de primera necesidad.

La ayuda internacional va llegando, muchos países amigos entre ellos España, han ofrecido expertos, alimentos, medicinas, carpas, helicópteros. Este país donó un lote de ocho autobombas que serán enviadas este lunes a **Piura**. Con este apoyo, **España** ha aportado, hasta la fecha, un total de 420 mil euros de ayuda humanitaria a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID).

EL NORTE:EL MÁS AFECTADO



El norte del país es la región más dañada y todas las miradas se concentran en Piura, donde hay más de 21 mil damnificados, más de 240 mil afectados y 49,362 viviendas dañadas.

El departamento se ha convertido en una especie de laguna por el desborde del río Piura, que inundó desde zonas rurales hasta residenciales el 27 de marzo pasado. En muchos lugares, el agua superó el metro y medio de

altura y con ayuda de motobombas empieza a ser evacuada, en medio de amenaza de una nueva inundación.



La situación ha provocado el éxodo de miles de humildes familias del Bajo Piura, en busca de lugares secos. Con lágrimas en los ojos, miraban resignadas e impotentes cómo el agua se llevaba lo poco que habían logrado con su sacrificado trabajo de muchos años. Muchas de ellas han sido instaladas provisionalmente en carpas. Hay plagas de zancudos e insectos y se teme la proliferación de enfermedades como el “dengue”, la “chikinguya” o el zika así como una emergencia sanitaria debido a las aguas estancadas, desagües colapsado, basura acumulada y escasez de medicinas.



Son muchos relatos humanos que tocan el corazón y llaman a continuar colaborando con muchos pocos para aliviar esta dura situación.

MILAGROS: LO QUE EL HUAICO NO SE PUDO LLEVAR

Una historia de una familia damnificada en Cañete

Milagros Canchos CChencho de padres ayacuchanos, vino a estudiar a Condoray con la idea de convertirse en profesional y ayudar a su familia. Las lluvias en esa ciudad como en otras regiones del Perú, dejaron a su familia sin vivienda: la casa donde habitaban, se derrumbó.

En aquel entonces, el padre los había abandonado y no les daba para su sustento. La situación se hizo insostenible y por eso decidieron venir a San Vicente de Cañete, ciudad situada a 145 kilómetros al sur de Lima, capital del Perú. Venían en busca de una esperanza...



Un familiar les pidió que cuidaran un terreno y a cambio les permitió levantar una casa de esteras de paja en El Progreso, un asentamiento muy pobre. El agua cubrió todo hasta el fondo junto a las lomas de arena.

Aurelia, su madre, y Milagros consiguieron prestado un carrito para la preparación y venta ambulante de salchipapas con el que generaron ingresos para alimentar a la familia y cancelar la mensualidad en el instituto. También, el hermano consiguió algún dinero como ayudante de construcción y su hermana de 15 años vendió desayunos y trabajó en un restaurante. Entre todos ayudaban a sostener a los más pequeños que tienen 8, 7 y 1 año.

Vivían al día, muy ajustados pero nunca se imaginaron que un huaico se llevaría la casita que con tanto esfuerzo habían levantado: un mar de lodo y agua ingresó el miércoles 15 de marzo a la humilde vivienda y se llevó lo poco que tenían: las esteras, los colchones, una cocinita, ropa, sus ollas... Milagritos pudo rescatar su uniforme del instituto, lo que ella interpretó como una señal de que debía seguir adelante en sus estudios.

La familia se salvó porque logró salir a tiempo. Un familiar los ha alojado temporalmente en su casa hasta que encuentren un lugar dónde vivir. Su hermanito pequeño se ha enfermado de los bronquios y no sana hasta el momento por falta de medicinas. Los vecinos, tan pobres como ellos, les ayudan con algo de alimentos mientras personas amigas gestionan ayudas para darles una mano.

Milagros no se deja vencer por esta desgracia y quiere luchar por acabar su carrera para poder ayudar a su familia con su trabajo. El lodo y la lluvia no la han traído abajo, ni se han llevado sus ilusiones. Milagros resiste ante la adversidad y quiere volverse a levantar. Ella, como tantos peruanos, muestra su espíritu luchador, su fortaleza y esperanza en estos momentos duros en

que se encoge el alma con el sufrimiento de tantas personas que se han quedado sin nada y viven bajo las aguas.

Condoray toca puertas para ayudarla a salir adelante y darle una llave para abrirle un futuro.

COCINA SOLIDARIA

También con sus alumnas y dos voluntarias alemanas ha socorrido a las personas afectadas por los huaicos. Las alumnas de Hostelería hicieron un proyecto pequeño denominado “Cocina Solidaria. Cocinaron “tallarines marineros” receta especialmente ideada para ellos y llevaron la comida calientita, agua y ropa a las carpas donde se resguardan los damnificados.





Estudiantes de Condoray y sus amigas entregan víveres en la Av. 9 de diciembre donde un huaico destruyó viviendas.

El huaico inunda San Vicente de Cañete y rompe los muros de las casas.





PERU: #UNA SOLA FUERZA

Las lluvias están amainando pero el verdadero drama de la supervivencia recién comienza. No sólo hay que paliar el hambre de cientos de bocas sino levantar la infraestructura vial, las viviendas y reactivar la economía de esa golpeada zona. El Gobierno habla de 7 mil a 10 mil millones de dólares para la reconstrucción de Piura y otras ciudades golpeadas por el indomable “Niño”. Mientras tanto crece el sentimiento de unidad nacional y se repite en las redes sociales, en los medios y en todos los hogares de todo el país sale un grito, una frase que nos une intensamente y nos impulsa a seguir adelante: **PERU: #UNA SOLA FUERZA.**

